

Francisco Cortés Gabaudán y Julián Víctor Méndez Dosuna (eds.). *Dic Mibi, Musa, Virum. Homenaje al profesor Antonio López Eire*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2010, 725 pp.

Resulta imposible evitar el lugar común al decir que Antonio López Eire fue, sin duda, una de las grandes figuras de la filología clásica de los últimos años. Este volumen da cuenta de esta aserción desde una óptica que, aunque en todo rigor científico, es también íntima: el homenaje sincero de sus amistades. López Eire era una persona de muchos y variadísimos amigos, porque sus notables alcances intelectuales le permitían desenvolverse con soltura en casi cualquier rama de los estudios clásicos. Tanto el actual cuerpo docente de la Universidad de Salamanca como sus alumnos lo recuerdan con especial aprecio y, como en el libro, le rinden con sus buenos recuerdos, un tributo sentido y constante. Sería poco útil en este espacio reseñar la brillantísima carrera académica del homenajeado. Baste decir que el Prof. López Eire representó, y representa, una autoridad internacional en temáticas como Dialectología, Historia de la lengua y Poética y Retórica griegas.

Los editores forman parte del cuerpo de investigadores y docentes de la Universidad de Salamanca. Francisco Cortés Gabaudán, profesor titular de Filología Griega, realiza en la actualidad numerosas aportaciones a los campos de la retórica, la oratoria, la historiografía, medicina y etimologías griegas. Por su parte, Julián Méndez Dosuna, Catedrático de Lengua Griega, se desempeña en el área de la lingüística, centrado en el estudio de la morfo-fonología de los dialectos griegos antiguos. Ambos editores fueron estudiantes, colegas de trabajo y amigos del Prof. López Eire. Con *Dic Mibi, Musa, Virum. Homenaje al profesor Antonio López Eire*, presentan tanto al investigador especializado como al público general, una muestra fiel de la pluralidad y excelencia académica del homenajeado, a través de una recopilación de artículos de muchos de los más destacados investigadores actuales de la Filología clásica, casi todos ellos, fervientes discípulos de López Eire y su obra.

Ya el título del volumen, la traducción que hiciera el poeta latino Horacio del primer verso de la *Odisea*, advierte que podremos conocer, al menos en parte, esa especie de héroe que López Eire fue para sus colegas y discípulos. El volumen, de muy lujosa impresión, cuenta con ochenta y cuatro estudios recientes, la gran mayoría en español, de las más variadas temáticas y con una actualización bibliográfica al final de cada uno, que reviste gran utilidad. Estos estudios están a cargo de especialistas de reconocida trayectoria y abarcan temáticas relacionadas en su mayoría con aspectos lingüísticos, culturales y lite-

rarios del indoeuropeo y las filologías griega y romana. Es la misma variedad la que dificulta una reseña abarcadora que no canse al lector, por lo que opto por hacer centro en algunos artículos que considero de especial interés y que espero darán una idea, seguramente somera, acerca del valioso contenido del libro.

El primero de estos estudios remite a una esfera poco conocida en la tradición de los estudios clásicos latinoamericanos. La Dra. Ana Agud, reconocida especialista en estudios indo-iránicos en España, propone una profunda reflexión epistemológica en torno al concepto de *lo absoluto*, en el estudio inaugural del volumen, titulado “Lo absoluto, el sueño, la sílaba *om* y dos poemas crepusculares: Una reflexión intercultural”. Con un lenguaje claro pero que requiere predisposición y concentración, Agud presenta un breve cuadro de situación acerca de la forma en que la civilización occidental ha racionalizado conceptos signados por una irracionalidad inmanente. Haciendo hincapié en esta idea, la reflexión se extiende hasta la lengua misma y su imposibilidad para aprehender la realidad en toda su dimensión, concluyendo que ‘lo absoluto’ tal vez no sea más que una especie de esperanza conceptual que abarque todas las cosas y situaciones, incluido nuestro “vivir para morir”. Con seguridad se trata de una abstracción vacía abordada desde siempre por los pensadores de toda época y civilización. La autora propondrá a continuación el punto de vista de la antigua filosofía india acerca de este asunto, remitiendo en primer lugar al *Poema del no ser*, fragmento de autor anónimo perteneciente al *Rigveda*, y unos de los pilares del pensamiento especulativo indio, donde se intuye cómo la conceptualización misma, como forma de determinar una realidad, elimina la idea de ‘lo absoluto’, por lo que se hace necesario aproximarse desde otra perspectiva, esto es, la utilización de un lenguaje de estilo paradójico que no descarte ninguna porción de la realidad. Aquí entra en juego la sílaba *om*. Amén de una breve e interesante explicación lingüística que da la autora, esta sílaba sería lo más cercano a nuestro ‘absoluto’. No posee para los indios un significado particular, sino que se constituye en un ‘deseo’ de hacer manifiesto aquello que no se puede comprender, un deseo de, según la autora, “instalarse en lo último, inaprensible, absoluto”. En la instancia final de su estudio, Agud, retoma el concepto del filósofo Schelling, quien ve el arte como la forma más cercana de materialización de ‘lo absoluto’, aunque tal vez igual de incomprensible. La ilustración y reflexión a la luz de poemas de Alcman y Goethe resultan por demás esclarecedoras.

Un ejemplo práctico y a la vez riguroso en el área de la filología griega es el trabajo presentado por el Dr. Luis Arturo Guichard, profesor de Filología Griega de la Universidad de Salamanca, titulado “Acerca del tratado *Περὶ γρίφων* de Clearco de Solos”. Moviéndose con habilidad por un terreno pantanoso como ha sido siempre el de los géneros literarios, Guichard ofrece una interesante perspectiva introductoria al género antiguo conocido como *γρίφοι*, a través de una redacción tan precisa como enjundiosa, sobre una literatura inserta en un periodo aún falto de estudios. Inicialmente concebido por Clearco de Solos, filósofo peripatético, en el s. III a.C., la teoría de los *γρίφοι* es retomada con modificaciones por Ateneo de Náucratis en su obra *Los sabios en el banquete*, aproximadamente cinco siglos después. La definición amplia de Clearco comprendía siete tipos distintos de *γρίφος* y se refería a “un problema entretenido, cuyo sentido debe hallarse mediante una búsqueda, usando la reflexión, a cambio de un premio o castigo”. Por otra parte, Ateneo, a quien pertenece la nomenclatura *γρίφοι*, presenta un género integrado ya específicamente por acertijos de diversos tipos a lo que, de acuerdo con el investigador, se suman una numerosa serie de “sobreelaboraciones” en el plano de lo formal, tales como los acrósticos, anagramas o permutaciones entre otras, que en definitiva constituyen recursos retóricos. De los siete tipos mencionados por Clearco, Ateneo menciona sólo tres de ellos, cada uno marcado profundamente por el uso de uno de estos recursos retóricos. Este estudio es una primera introducción a un género unido íntimamente con el simposio, especialmente importante para la comprensión de los “procesos de sobreelaboración literaria”, los gustos de la época y las relaciones entre teoría y producción.

Si bien los estudios de filología latina son menores en cantidad, no lo son en importancia. Buen ejemplo de ello es el trabajo de la Dra. Isabel Moreno Ferrero cuyo título, “De nuevo el “malentendido tenaz”: la influencia de Herodiano en las *Res Gestae* de Amiano”, nos invita a dar un paseo por los avatares de la grandiosa historia romana. La investigadora, especialista en historiografía latina, inaugura su estudio planteando que la variedad de las fuentes que pueden percibirse en la obra de Amiano, si bien son fruto de una inclinación por el ornato superficial característico de la época, pueden sin embargo comportar líneas de inspiración más profundas. La influencia de Herodiano, un funcionario romano devenido en historiador, últimamente revalorizado por la crítica, iría en la prosa de Amiano, más allá del mero paralelismo. Resulta probable que

Amiano haya tenido en cuenta a su predecesor tanto en la selección de ciertos esquemas retóricos, consagrados en el género historiográfico griego, como en algunos tópicos y hasta giros lingüísticos, aunque diferenciados por su postura final frente a los hechos de la historia. Al tratar un mismo tópico, la pluma de cada autor devela en los personajes de la narración histórica, virtudes y vicios diferentes, cuya selección está condicionada, en parte, por su idea acerca de aquello que es bueno para la ciudad. La Dra. Moreno ofrece un estudio fuertemente documentado, que invita al lector especializado a prestar atención a una parcela todavía poco explorada.

El trabajo tanto de los investigadores como de los editores es sin duda digno del homenajeado. Su contenido, mucho más variado y rico que lo que esta reseña ha pretendido dar muestra, recuerda la proteica imagen de un maestro que será recordado siempre.

Mauricio Fernandez Nuin
Universidad Nacional de Cuyo